

## LOS MAGOS O EL JESÚS PARA TODOS LOS COLORES

Blanco, Alazán y Zaino. Así son los tres caballos sobre los que -a falta de camellos- cabalgan los Reyes en Colán (Perú), bajando de los cerros hasta el mar, el día de los Reyes Magos.

Así son, de dispar colorido, nuestros Reyes en la tradicional fiesta del 6 de enero, que no es otra que la de la Epifanía (MANIFESTACIÓN) de Jesús a todos los pueblos.

Y éste es el significado de tal fiesta. Jesús, el Hijo de Dios, ha venido al mundo para buenos y malos, santos y pecadores, creyentes y ateos, para seres humanos de todo pelaje y condición.

Jesús es no sólo un referente para los cristianos. Lo es también para todo el que se acerque a él al menos con una cierta neutralidad y buena dosis de búsqueda y buena voluntad. Pero, además y sobre todo, es el Salvador para creyentes y no creyentes, o creyentes de otras religiones.

Porque las cosas históricas o sociales, científicas o religiosas, no son como nosotros queremos que sean, sino como son. Sobre una mínima objetividad, hemos de aprender todos los humanos a dialogar con respeto y, a la vez, sin renunciar a dogmas impuestos, sino a la búsqueda de la verdad. Ninguna religión se ha lanzado como la cristiana a bucear en sus orígenes y a cuestionar muchas tradiciones, barro que se le ha pegado a lo largo de los siglos. Y tendrá que seguir haciéndolo.

Por ejemplo, en el asunto del pecado original, sobre el que se ha padecido una verdadera obsesión en la Iglesia. Y no es que haya que negarlo, vistas las cosas como están. Claro que todos padecemos un pecado original y por eso cometemos tantas tropelías personales. Y así, el mundo está como está.

Pero la fiesta del Bautismo del Señor del próximo domingo nos muestra que el Bautismo de Jesús, a diferencia del de Juan, no es tanto para perdonar los pecados, cuanto para manifestarse públicamente, una vez más, como EL HIJO DE DIOS, QUE ABRE LOS CIELOS Y LOS UNE A LA TIERRA. También nosotros estamos invitados a la fiesta de ser y sabernos hijos de Dios y ciudadanos de un mundo nuevo.

JOSÉ MARÍA YAGÜE